

La Familia Verdadera, el ideal original de la Creación

Sección 1. Voluntad de Dios a través de Adán y Eva

Muchos hablan de la voluntad de Dios. Aunque estas palabras podrían parecer simples sería muy difícil dar una respuesta si se preguntan directamente: “¿cuál es la Voluntad de Dios?” Por otro lado, muchos creyentes hasta ahora han orado de esta manera: “¡Padre Celestial, que se haga tu Voluntad!” En el presente estamos llevando una vida de fe para realizar la Voluntad. Pero es una contradicción orar por la ejecución de la Voluntad de Dios sin saber cual es y sin vivir una vida de fe para la Voluntad. (Completo Testamento, 298).

¿Cómo se entiende la voluntad de Dios en la Iglesia de la Unificación? En otras palabras, ¿Cuál es la Voluntad de Dios que conoce el reverendo Moon? La Voluntad de Dios entendida en la Iglesia de la Unificación es perfeccionar el ideal divino de la Creación, o el propósito por el cual Dios hizo el universo. Como Dios creó el universo con cierta meta, su voluntad es realizar tal meta de la Creación. ¿Quiénes fueron el centro de este propósito? No eran otros más que Adán y Eva. Por esta razón yo percibo que el propósito de la Creación es la realización del ideal de la Creación. En otras palabras, la construcción del ideal centrado en Adán y Eva.

Entonces, ¿cómo se realiza dicho ideal? Se logra a través de crear una base de cuatro posiciones. La base de cuatro posiciones es la fundación de la familia centrada en Dios, realizada solo cuando Adán y Eva se unen tan íntegramente centrados en Dios, que no quieren salirse de la esfera de su amor, y se convierten en esposo y esposa ideales y dan a luz hijos ideales. Cuando se forma esta base de cuatro posiciones, Adán y Eva se hacen uno, en el amor conyugal, centrados en Dios, y no pueden liberarse de la esfera del Amor de Dios. (Completo Testamento I, 298).

¿Cuál era el ideal de Dios que tenía que consumarse a través de los antepasados humanos? Ese ideal era el realizar una familia ideal a través de la unión de un hombre ideal y una mujer ideal. Entonces, ¿qué se necesita para la realización de una familia ideal? No es solo un hombre o solo una mujer, es la familia; porque después de todo, esta es una unidad compuesta de padres e hijos, por la unión de un esposo y una esposa, y en el centro de esa unión está el amor de Dios. Por ello podemos llegar a la conclusión que la voluntad de Dios es la unión de un hombre y una mujer, centrados en su amor divino, y dicha unión es perfeccionada como una familia centrada en su amor. (Completo Testamento, I-298).

¿Cuál es el propósito que tiene Dios para la Creación? Él no creó a Adán y Eva solo para verlos y nada más. Dios no creó al hombre y la mujer para que envejecieran y al final murieran solos. Él los creó para que puedan crecer, disfrutar y establecer el Verdadero Reino de los Cielos en la Tierra para toda la humanidad, centrado en Dios, a través de su amor por ellos. Él los creó para que puedan construir un nido de amor centrado en Dios.

En esta unión, Adán, el hombre, representa el Cielo, y Eva, la mujer, representa la Tierra. Por lo tanto, aunque ellos dos son personas diferentes, cuando se unen de corazón horizontalmente, el Cielo y Tierra son unificados.

Cuando esas dos personas se unen centradas en el amor de Dios, el universo automáticamente es unificado. (21-43, 1.9.1968).

Sección 2. Lo que Dios absolutamente requiere

¿Por qué Dios creó el universo? Dios quería sentir alegría a través del mundo creado. Aunque Dios es un ser absoluto, no puede sentir alegría si permanece solo. Por esta razón, solo se puede sentir alegría cuando existe una relación de amor con un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco.

Dios no requiere de conocimiento, dinero o poder. Como Él es absoluto y omnipotente no necesita tales

asuntos. No importa cuánto avance la ciencia, nunca podrá alcanzar o superar lo que Dios ya creó. El gran universo opera según cierto orden, de acuerdo con leyes naturales. Cuando consideramos el hecho de que Dios creó y aún ahora está operando el gran universo, que está más allá de la comprensión o la ciencia del ser humano, con seguridad podemos decir que Dios es también un científico absoluto. En toda la existencia no hay poder que pueda competir con el de Dios, porque Él es todopoderoso y absoluto. Además, Dios es eterno, incambiable y auto existente. Considerando todo esto, si Dios deseara algo, ¿qué sería? ¿Qué es lo que Dios desearía que no fuera dinero, conocimiento o poder? El asunto importante es, ¿qué es lo único que Dios requiere? Hay solo un elemento que Dios absolutamente requiere. Ese elemento es absolutamente requerido, no solo por Dios si no por el ser humano también; este no es otro más que el amor verdadero. ¿Sería posible para Dios recibir amor estando solo? Algunas personas podrían decir que Dios puede experimentar amor por sí mismo si eso es lo que desea; pero no es así. Lo que más requiere Dios es un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco con quien compartir su amor verdadero. Nadie sabía esto. (Completo Testamento, I - 302).

Si Dios es absoluto, entonces una pregunta natural surge: ¿por qué un ser absoluto creó al ser humano? No era por dinero, conocimiento o poder. Él creó al ser humano porque es la única manera que Dios tiene de poder experimentar el amor.

Desde este punto de vista, el hecho que Dios es padre y madre y los seres humanos los hijos e hijas, hace que se forme una línea axial. Si este eje fuese conectado, sería imposible separar al ser humano y a Dios de su relación de amor.

¿Ustedes creen que un ser humano que ha probado el amor original de Dios pensaría en separarse de este? Las abejas prueban la miel en primavera. Si halas la parte baja de la abeja cuando está succionando el néctar, esta porción podría ser arrancada, pero la abeja no se separaría del néctar.

¿Qué pasaría si ustedes saborearan el amor? Aunque se separaran de este por alguna razón, volverían y se aferrarían sin soltarte otra vez.

Si la fundación para operar el universo estuviera conectada a ese eje de amor, una familia se formaría por la unidad de un hombre y una mujer perfeccionados como individuos, así existiría una familia centrada en el amor. También la familia extendida, el pueblo y el mundo formado sobre la base de este amor serían realizados. (137-57, 18.12.1985).

Sección 3. El objeto recíproco eterno del Amor de Dios

Dios creó este mundo, y si le preguntáramos; “¿por qué creó este mundo?,” Él respondería: “porque es bueno.” En otras palabras, Dios creó este mundo porque pensaba que era bueno, y esto quiere decir que sentiría alegría por este, además desear recibir más alegría por medio de este.

¿Cómo obtienen bondad o alegría de algo? Ustedes reciben alegría en la forma de amor. De aquí podemos concluir que Dios creó este mundo para sentir alegría a través de la realización del amor. Para experimentar el amor Dios creó el mundo.

Dios creó el universo para sentir alegría del ser humano y de la Creación, para convertirlo en un solo cuerpo centrado en su amor y establecer un mundo armonioso de amor donde pudiera sentir gozo viendo a la humanidad formar verdaderas relaciones conyugales centradas en su amor. Después establecer una familia, una familia extendida, un pueblo, una nación y un mundo de amor verdadero, sentiría alegría al unirse de corazón con todos los seres humanos. Ese era el ideal divino de la Creación. (Completo Testamento, I - 302).

El único sueño de Dios era realizar su ideal del amor. Pero el problema está en que el ideal del amor no puede ser realizado por Dios solo. Tales deseos como el amor, la felicidad y la alegría no pueden ser realizadas centradas en un solo individuo. No pueden ser satisfechos sin un objeto recíproco acompañante. (Completo Testamento, I - 303).

Aunque Dios es un ser absoluto, necesita que alguien sea su objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco de amor; así Dios se convertiría en el Dios de felicidad, el Dios que ha encontrado el ideal de alegría. (145-267, 15.5.1986).

¿Por qué Dios necesita a los seres humanos? ¿Por qué necesita a los seres humanos para construir su ideal? Dios necesita a los seres humanos para perfeccionar su amor. ¿Qué es el amor de Dios? Podemos decir que el amor de Dios abarca a los seres humanos para compartirlo mutuamente por la eternidad; pero lo más

importante es el deseo de Dios de querer a los seres humanos eternamente.

De esta forma, los seres humanos son los objetos recíprocos compañeros eternos de amor para Dios. Desde el día que Dios creó a Adán y Eva, Dios desea el amor de Adán y Eva como sus objetos recíprocos de amor, a quienes pudiera mirar una y otra vez, para mirarlos por siempre, para estar con ellos una y otra vez, para convivir con ellos todo el tiempo. Relacionarse con tales objetos recíprocos de su amor es el ideal divino de la Creación. (Completo Testamento, I - 302).

Sección 4. El propósito de crear a Adán y a Eva

Génesis 1:27 dice: “Dios creó al hombre a su imagen, hombre y mujer Él los creó.” Podemos deducir de esto que Dios tiene las dos cualidades de hombre y mujer.

Como Dios no puede vivir solo y necesita un objeto recíproco compañero, no tuvo otra opción más que crear este mundo; y como resultado, un hombre y una mujer fueron creados. (Completo Testamento, I - 307).

Primero que nada, Dios creó a Adán y a Eva para tener forma física. Segundo, Dios creó a Adán y a Eva para perfeccionar el Amor. Cuando Adán y Eva perfeccionados se conviertan en los seres sustanciales del amor -a través de la cual se vuelven uno- Dios puede morar con ellos y convertirse en el Padre-Madre del amor perfecto de la humanidad. Entonces, Adán y Eva, los padres sustanciales con forma visible, pueden multiplicar la humanidad a través de sus hijos. Esa es la manera como el mundo ideal puede ser realizado.

Cuando eso suceda, el mundo espiritual y el mundo físico serán conectados a través de la humanidad: Esto implica que Dios también creó a los seres humanos con el propósito de conectar el mundo de los espíritus y el mundo terrenal. Mientras Adán y Eva están en el plano terrenal, Dios reside con ellos centrado en el amor como el Padre-Madre verdadero y substancial de la humanidad, y luego cuando Adán y Eva pasen al mundo espiritual, Él podrá continuar la relación en la posición de Padres a través de ellos. No obstante, debe quedar claramente entendido que estos planes no fueron realizados debido a la caída de Adán y Eva. (Completo Testamento, I - 308).

Dios es invisible. Como Él es invisible, Dios creó a Adán y Eva para tener formas físicas. Cuando Adán y Eva, en los cuales Dios mora en sus mentes, se perfeccionan, se casan y tienen hijos, Dios se convierte en el padre interno y Adán en el padre externo. Cuando esto pase, Adán asemejará a Dios completamente.

Si Adán y Eva, semejantes a Dios, se hubiesen convertido en el padre y madre de la humanidad, la existencia de Dios pudo haber sido percibido directamente a través de la historia. (Completo Testamento, I -307).

Dios creó a un hombre y a una mujer para que se enamoren y se unan eternamente. Él no creó a Adán para sí mismo o a Eva para sí misma. Él creó a Adán para Eva y a Eva para Adán.

Dios también creó a Adán y a Eva para su propia experiencia de amor y alegría. No fue para aumentar su conocimiento, poder o dinero. El todopoderoso Dios no necesita conocimiento, dinero o poder; Él solo necesita amor. (Completo Testamento, I - 307).

Dios no creó a Adán y a Eva para ofrecerles conocimientos, poder o riquezas para vivir en abundancia. El propósito de crearlos fue establecerlos como los seres sustanciales de amor. (Completo Testamento, I - 307).

Sección 5. El momento para el primer amor de Adán y Eva

Dios mandó a Adán y a Eva no comer del fruto prohibido porque no era el momento oportuno de amarse. Como ellos todavía estaban en el período de crecimiento, Dios reveló el mandamiento de esperar hasta que maduraran. (Testamento Completado, I - 310).

Los seres humanos esperan con ansias durante el período de la adolescencia. Tenemos que saber cuál es la razón de esperar hasta el momento más. Es posible que un macho y una hembra se unan y amen en cualquier momento, entonces ¿por qué esperar? Por causa del amor. Como tenemos que atravesar la adolescencia para madurar, es imprescindible realizar ciertas condiciones de auto dominio antes de ese momento. (Testamento Completado I -310).

¿Cuál debió ser la actitud de Adán y Eva hacia la educación impartida por Dios? Como Dios es padre y madre para Adán y Eva, ellos deberían seguir y obedecerle dondequiera que Él fuera. Sin embargo, ellos no

lo hicieron así, sino que por el contrario abandonaron sus posiciones originales, desobedecieron, mientras que debieron observado y acatado absolutamente sus palabras considerando que provenían de Dios, un Ser absoluto. (Completo Testamento, I - 310).

Adán y Eva, como los señores de toda la Creación debieron haber esperado hasta el momento en que el Dios lo hubiese declarado. En otras palabras, debieron esperar hasta maduraran física y espiritualmente.

Dios dijo a Adán y a Eva: “sean fructíferos y multiplicaos.” Lo que significa que solo después de que sus cuerpos espiritual y físico hayan crecido y madurado completamente, ellos podrían comenzar una vida de amor conyugal y tener hijos.

Adán y Eva siempre andaban siempre juntos mientras sus cuerpos crecían. Allí tuvo que haber momentos cuando Eva se asustaba por algo y saltaba a los brazos de Adán o se escondía detrás de él.

En tales circunstancias, Eva se sentiría aliviada y protegida en los brazos de Adán, mientras que al mismo tiempo surgían en ella deseos sexuales muy pronunciados por él. Adán no sentía aversión al recibir a Eva en sus brazos y también sentía deseos sexuales por ella, porque sus cuerpos eran muy diferentes.

En esta situación, ¿quién comenzó la relación sexual, Adán o Eva? Fue Eva la que saltaba en los brazos de Adán cuando se asustaba. A partir de ese momento, su contacto sexual comenzó a aumentar gradualmente. Dios creó el universo con amor; por consiguiente, Adán y Eva debieron haber hecho del mundo creado una comunidad de amor basada en el amor de Dios, conectando este mundo creado con Dios. Como esta fue su responsabilidad, Adán y Eva debieron haber pensado cómo podrían compartir el amor que Dios había permitido y con que clase de actitud. Este asunto del amor era muy serio, tan serio que hasta podría decidir si ellos vivirían o morirían. (Completo Testamento, I - 310).

¿Dónde se inicia el amor? Este se inicia a partir del perfeccionamiento del individuo. Según el punto de vista del Principio Divino, ustedes solo pueden amar verdaderamente después de perfeccionarse. La relación de amor puede empezar solo cuando hayan pasado por el período de la adolescencia y hayan madurado lo suficiente para asumir la responsabilidad de comulgar con la armonía del universo. Sin embargo, en el caso de Adán y Eva esto no ocurrió. ¿Qué tipo de amor experimentaron? Su amor no estuvo en la posición de unificar todos los elementos del universo. Su amor no fue central (sujeto). Su amor debió ser director y natural. Sin embargo, el triste hecho permanece que el amor que compartieron no fue natural. (26-151, 25.10.1969).

Sección 6. Todos los seres son perfeccionados solo a través del amor

La perfección individual es la continua acción de dar y recibir eternamente entre la mente y el cuerpo, basada en el amor establecido por Dios en el comienzo, de modo que la mente y el cuerpo puedan unirse completamente, crecer y madurar.

La perfección puede ser alcanzada solo cuando se inicia centrada en el amor, cuando madura en amor y cuando el amor da brotes y frutos. Cuando la base del amor maduro es establecida de esta manera, Dios puede venir y residir allí conectado a través de ese amor. Cuando el amor no está completamente maduro, la base para dar su fruto no puede ser establecida.

Todo lo existente fue creado según las normas del amor, que aún continúan existiendo. Cuando observamos una planta, esta da fruto a través de la acción de dar y recibir, o la acción de un ciclo entre el estambre y el pistilo en la flor. Esto es verdad también para el reino animal y el mundo humano, todos mantienen su existencia a través del movimiento circular del amor. De esta forma, Todas las Cosas se perfeccionan solo después de pasar a través de la relación de amor.

En otras palabras, todos los seres pueden ser perfectos solo a través del amor. En el caso de los seres humanos, solo cuando están en una posición que se ajusta con el corazón de amor de Dios pueden su mente y su cuerpo fusionarse y volverse uno, y solo cuando ingresan al reino del amor de Dios unificado en mente y cuerpo pueden considerarse seres humanos maduros. Así podrán comenzar su viaje de perfección pretendido desde el principio, en el momento de su creación, antes de la Caída. (Completo Testamento, I -313).

Cuando observamos la mente y el cuerpo, la mente está centrada en lo espiritual y el cuerpo en lo terrenal. Cuando tal mente y cuerpo se integran como el cosmos (mundo espiritual y físico), ¿qué ideología se formaría? Sería una especie de “Cosmos-ismo.” ¿Saben cómo sería una filosofía del cosmosismo? Sería una ideología que quiere entender el lugar donde lo celestial y lo terrenal se unen, donde el mundo visible y el

mundo invisible se unen y forman uno solo.

Si alguien desea dominar el universo, ustedes creen que sería posible para esa persona gobernarlo si su mente y cuerpo no están completamente unidos formando una sola entidad.

Cuando la mente y el cuerpo se unen centrados en Dios, entonces Dios se hace el Dios interno y el ser humano se convierte en el Dios externo. (Completo Testamento, I - 313).

Adán tiene que ser uno con Dios y el vínculo entre ellos es el amor. Los seres humanos son los representantes horizontales del mundo existente y Dios es el representante vertical. El centro que conecta a los dos eternamente es el lazo llamado amor.

Cuando un ser humano se une en cuerpo con Dios, su corazón y emociones son exaltados con alegría y felicidad infinita. Al final, Dios y los seres humanos se hacen uno a través del amor. Los seres humanos también se vuelven uno a través del amor, aquí comienza la realización del mundo ideal que alcanza el propósito de Dios. (35-156, 13.10.1970).

Cuando Adán y Eva llegan a los 16, 17 ó 18 años, ya en el período de la adolescencia reconocen claramente el sexo opuesto. Así como una persona queda extasiada por la fragancia de una flor abierta, igual sucede cuando Adán y Eva están maduros y comienzan a pensar en el sexo opuesto. Hasta Dios queda maravillado con esta fragancia del amor. Cuando el amor de Dios y la mente y el cuerpo de Adán y Eva se unen, se forma el núcleo del universo, y entonces pueden volver a ponerse los rieles que conducen todos los tipos de amor.

Sin embargo, recorriendo dicho camino Adán y Eva se extraviaron. Si no lo hubiesen hecho, se hubieran unido completamente en la madurez. Si ellos se hubiesen unido íntegramente, Dios no hubiera podido marcharse, y Adán y Eva tampoco. Sus descendientes habrían sido vinculados de generación en generación y proyectado en una familia extendida, un pueblo, una nación y el mundo. Este mundo sería entonces uno de gracia, el Reino de los Cielos en la Tierra. (El Completo Testamento, I - 310).

Sección 7. De qué pueden sentirse más orgullosos los seres humanos

Dios creó a un hombre y a una mujer. Él planificó que se casaran y vivieran de una manera celestial; pero para bendecirlos como esposo y esposa celestiales solo podía hacerlo después de que alcanzaran la perfección como solteros. El plan de Dios fue convertir a Adán y a Eva en el primer esposo y la primera esposa verdaderos en la historia.

El plan de Dios era hacer de Adán y Eva el primer esposo y la primera esposa celestiales en la historia, y comenzar el establecimiento del Reino de los Cielos centrado en ellos. Si este propósito hubiera sido realizado las dos de las tres grandes bendiciones de Dios: “ser fructífero y multiplicarse” habrían sido alcanzadas en el momento. Dios les había dado el poder de multiplicar hijos de Dios. Entonces sus niños también se habrían hecho seres humanos perfeccionados y libres de pecado. (El Completo Testamento, I - 319).

¿Qué más les podría haber sucedido? Los pecados nunca hubieran sido pasados al género humano. Daría a luz niños especiales, Adán y Eva se habrían hecho el padre verdadero y la madre verdadera centrados en Dios, los Padres Verdaderos de la humanidad. Si Adán y Eva no hubiesen caído, sino que hubiesen alcanzado la perfección, ellos lo habrían logrado individualmente y también expandido su perfección al Cielo y la Tierra. Además, una nueva familia centrada en el amor de Dios hubiera comenzado. Si un clan familiar, una familia extendida, un pueblo, una nación y el mundo surgiesen a partir de esta familia, y se convirtiera en una gran familia que sirve y atiende a Dios, el centro de esta gran comunidad serían Dios y la familia de Adán.

Y en este mundo, la vida diaria o el curso de vida de la familia de Adán centrada en Dios sería establecida como una tradición histórica. Su estilo de vida, costumbres, buenos modales y entorno serían la tradición cultural. Dicha tradición está implicada en el amor de Dios de comienzo a fin.

Dios es la fuente de la vida y el origen de todos los ideales, por lo tanto nadie puede apartarse del abrazo de Dios aunque quisiera, y si por alguna razón se retirara, no tendría otra opción más que regresar. Aun en el mundo caído, vemos que cuando alguien que ha estado viviendo con sus padres tiene que dejarlos, al igual que tiene que alejarse de sus hermanos y hermanas, él quedará solo y los extrañará todo el tiempo.

De la misma manera, cuando alguien es vinculado al amor de Dios, quien es el centro director de la vida y los ideales, él o ella no podrían abandonarlo. Si se aventuraran a separarse, él o ella se sentirían todo el tiempo tan solos e infelices que nunca serían capaces de experimentar alegría. Por lo tanto, él o ella no tienen

otra opción en la vida que unirse de corazón a Dios, en su reino de amor. En estas condiciones, de lo que los seres humanos pueden estar orgullosos es del hecho de que, ante todo, Dios es nuestro padre y madre. Segundo, que somos los hijos e hijas de Dios y podemos recibir su amor, y tercero, que somos los herederos del universo físico y espiritual creado por Él. Ustedes observan la gente de hoy que se jactan cuando se vuelven los yernos de una familia acomodada. Si es así, no se puede expresar con palabras qué tan orgullosos serían ustedes si Dios fuera su padre y madre y pudieran recibir completamente su amor. (El Completo Testamento, I-319).

Si Adán y Eva hubiesen establecido la familia ideal que gira alrededor de Dios, la voluntad de Dios hubiera sido realizada, y la familia de Adán hubiera servido y atendido a Dios como padre y madre. Esta es la familia que existiría como punto de partida de un amor unido como los antepasados del género humano. Por lo tanto, esta familia se convertiría en la base en la cual Adán y Eva pueden unirse en amor para perfeccionar sus ideales. (El Completo Testamento, I-320).

8. La familia de Adán que debió establecer la tradición como la familia verdadera

Si nuestros antepasados humanos no hubiesen caído, ¿ustedes de quién serían hijos? Sin duda habrían nacido directamente como hijos e hijas de Dios. Si Adán y Eva no hubiesen caído, todos los seres humanos hubieran sido los hijos e hijas verdaderos de Dios. No serían ser personas abusadas, dominadas o difamadas por los enemigos como lo son ustedes hoy.

El hijo de Dios tiene el poder absoluto, y él representa la autoridad absoluta y la fuerza de Dios dondequiera que vaya. Cuando una familia es formada centrada en este hijo, esta es la familia de Dios, a la cual toda la existencia en el universo físico y espiritual debería rendirse. Además, cuando una familia extendida centrada en esa familia se proyecta, toda Creación debe protegerla y ser absorbida por ella.

Pero debido a la Caída, los seres humanos no solo perdieron sus posiciones como hijos e hijas de Dios, pero son atormentados por sus enemigos. Si los antepasados humanos no hubiesen desobedecido el mandamiento de Dios y se hubiesen unido eternamente con Él, nadie sería capaz de desviarlos del medio de la relación de amor basada en aquella unidad.

Aun después de nacer y crecen como hijos e hijas, si alguien les preguntara: “¿quién es su padre?,” no hay ninguna teoría o doctrina que puede explicar o negar quién es su padre. Ellos no podrían contestar aun amenazándolos con un arma o un cuchillo. (El Completo Testamento, I - 330).

Si Adán y Eva no hubiesen caído la primera familia del Cielo hubiera sido formada en el Jardín del Edén y esa familia habría prosperado en la soberanía de Dios, lejos de la acusación de Satanás. (El Completo Testamento, I - 330).

Si Adán y Eva no hubiesen caído ellos hubieran recibido el amor total de Dios. Si se hubiesen unido al amor de Dios como el hijo y la hija que reciben el amor completo de Dios, ellos habrían tenido niños centrados en el amor divino.

Entonces, rodeados por el amor verdadero de Dios, habrían establecido tradiciones de esposo y esposa y la de hijos e hijas. Y si la tradición de la familia centrada en el amor de Dios hubiese sido establecida, la voluntad de Dios se hubiera instaurado. (El Completo Testamento, I - 331).

Según la voluntad de Dios, Adán y Eva debieron perfeccionarse, recibir la Bendición, y establecer la nación de Dios comenzando de la familia formada por ellos. Su perfección debería haber sido alcanzada centrada en el amor verdadero. Si Adán y Eva hubiesen establecido la sociedad centrada en Dios, el mundo ideal habría comenzado y se habría extendido al Cielo y la Tierra. Un mundo basado en la tradición de unidad alcanzada por la unión de Adán y Eva como esposo y esposa se habría sido establecido desde entonces. Sin embargo, Adán y Eva desobedecieron la voluntad de Dios y pecaron. (El Completo Testamento, I -332).